**Check against delivery**



**Statement by Ms. Catalina DEVANDAS-AGUILAR**

**United Nations Special Rapporteur on the rights of persons with disabilities**

(Spanish)

11th Conference of States Parties to the Convention on the Rights of Persons with Disabilities:

Opening remarks

“Leaving no one behind through the full implementation of the CRPD”

12 June 2018,

New York



Señor Secretario General, Señor Presidente,

Señoras delegadas, señores delegados,

Quisiera comenzar agradeciendo al Bureau la invitación a participar una vez más en la apertura de la Conferencia de Estados Partes de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.

Creo que el tema que nos convoca este año resume bien una preocupación compartida por todos los presentes en esta Sala: no dejar a nadie atrás en la implementación de la Convención.

No dejar a nadie atrás en la implementación de la Convención significa poner atención a la diversidad dentro de la diversidad; significa asegurar el goce pleno y en condiciones de igualdad de todos los derechos humanos por todas las personas con discapacidad.

Se trata de un objetivo que 177 Estados han hecho suyo al ratificar la Convención, pero también de una obligación del Sistema de Naciones Unidas en virtud de su Carta fundacional.

Sin embargo, me pregunto: ¿Estamos preparados para no dejar a ninguna persona con discapacidad atrás?

La respuesta corta es no.

Aunque hemos avanzado, la promesa de cambio que trae la Convención no está alcanzando a todos de la misma manera. La Convención ha permitido posicionar el tema de los derechos de las personas con discapacidad en las agendas internacional y nacionales, pero todavía existen limitaciones en la formulación e implementación de políticas públicas que den respuesta a las demandas y necesidades de la diversidad de las personas con discapacidad.

Las dificultades son variadas y complejas:

* Dificultades en los diagnósticos y delimitación de los problemas;
* Necesidad de replantearse varios modelos de intervención;
* Insuficientes capacidades técnicas de los operadores;
* Falta coherencia y coordinación entre sectores;
* Insuficiente información estadística y administrativa;
* Problemas de financiamiento y sostenibilidad;
* Falta de mecanismos de medición de resultados;
* Falta de mecanismos de participación y rendición de cuentas.

En suma, existe una gran demanda por intervenciones públicas de mejor y mayor calidad.

Por ello mismo, quisiera insistir una vez más en la necesidad de fortalecer las capacidades del Sistema de las Naciones Unidas para apoyar los esfuerzos nacionales para hacer realidad los derechos de las personas con discapacidad y asegurar su inclusión en los esfuerzos de desarrollo.

Hace tres años planteaba en este mismo espacio la necesidad de considerar la adopción de un Plan de Acción para todo el Sistema de las Naciones Unidas para promover la inclusión de las personas con discapacidad, que pueda fijar mecanismos, indicadores y metas específicas para fortalecer la calidad y coherencia de las acciones del sistema, incrementar la participación, la transparencia y la rendición de cuentas, y maximizar el impacto de las Naciones Unidas como socio estratégico de los Estados.

De igual modo, el año pasado planteaba la necesidad de mejorar los sistemas de recopilación de datos sobre discapacidad en el Sistema de las Naciones Unidas, haciendo un llamado expreso a la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas para que se definan de una vez las metodologías necesarias para la desagregación de datos por discapacidad.

El Secretario General António Guterres ha anunciado que su Oficina ha tomado decisiones importantes para asegurar la accesibilidad y la transversalización de los derechos de las personas de discapacidad a través de todas las operaciones del Sistema de Naciones Unidas, incluyendo la adopción de una política, un plan de acción y un mecanismo de rendición de cuentas.

Quiero felicitar públicamente al Secretario General por esta decisión, que muestra su liderazgo y compromiso con la reforma del Sistema de Naciones Unidas para asegurar que nadie se quede atrás. Creo que estamos frente a una propuesta ambiciosa y de gran alcance, que puede significar un punto de inflexión para la inclusión de las personas con discapacidad en los esfuerzos de derechos humanos y de desarrollo.

Las Naciones Unidas pueden y deben convertirse en un aliado estratégico para hacer realidad los derechos de las personas con discapacidad.

Por ello mismo, quisiera hacer un llamado a los Estados para respaldar políticamente este proceso que, no me cabe duda, redundará en beneficio de todos.

Señor Secretario General, señores delegados y delegadas,

Solo trabajando en conjunto – las Naciones Unidas, los Estados y las propias personas con discapacidad – podremos construir sociedades inclusivas para todas las personas, con y sin discapacidad, en las que cada uno de nosotros tenga la oportunidad de crecer, desarrollarse y contribuir a nuestras comunidades con dignidad, autonomía e independencia, sin que nadie se quede atrás.

Muchas gracias.

-----